

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Leónidas Proaño, *Concientización, evangelización, política* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1974) 186 pp.

Fruto de tres días de reunión de 25 participantes y de reflexiones ulteriores, este pequeño librito quiere ayudar al descubrimiento de la verdad. La concientización lleva a la política. ¿Puede decirse lo mismo del Evangelio? La evangelización conduce a la fe y al compromiso. ¿También a la política? ¿Cuál es el deber cristiano en este punto? ¿La evangelización es inofensiva o liberadora? El libro puede resultar excelente para suscitar en grupos todo el complejo mundo que suscitan las tres palabras de la portada.

J. Camón Aznar, *Habla el águila*. Versión poemática del Apocalipsis, BAC Minor 32 (Madrid, Editorial Católica, 1974) 184 pp.

Con sensibilidad moderna y en versos ajustados en espíritu y letra al texto juaneo, se interpretan las misteriosas revelaciones del Apocalipsis, aplicándolas a nuestra hora. Otros poemas religiosos añadidos y una introducción con aporte sobre la iconografía del Apocalipsis completan este libro del fecundo catedrático de la Universidad de Madrid.

*El derecho de ser hombre*. Antología preparada bajo la dirección de Jeanne Hersch. (Salamanca, Ediciones Sígueme-Unesco, 1973) 600 pp.

Para solemnizar el vigésimo aniversario de la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, la Unesco formuló el deseo de que se publicara una Antología de textos de las tradiciones y épocas más diversas que, subrayando por la diversidad de la misma de sus orígenes la unidad profunda de sus significaciones, ilustraran la universalidad en el tiempo y en el espacio de la afirmación y de la reivindicación del derecho a ser hombre. En estas páginas se reúne una preciosa cosecha de textos de gran similitud armónica en el denominador común de destacar la condición humana y sus aspiraciones esenciales reflejadas en las más diversas literaturas. Una amplísima selección en la que están representadas las más diversas culturas de todos los tiempos, ofrece un estupendo material de meditación y divulgación, frecuentemente adornado de extraordinaria belleza literaria y de gran densidad doctrinal.

A. M. Turing, *¿Puede pensar una máquina?* (Valencia, Cuadernos Teorema, 1974) 64 pp.

Es la traducción castellana del célebre trabajo de Turing aparecido en la revista *Mind* (1950). Han realizado la versión Manuel Garrido y Amador Antón y el primero de ellos escribe una breve introducción analizando el ensayo de Turing y destacando su importancia. Merecen meditarse desde un punto de

vista filosófico las perspectivas programáticas de Turing y el camino recorrido en los últimos 25 años, en lo que respecta a la posibilidad efectiva de simular la mente humana en los computadores digitales.

Constituye el primer número de una serie, *Cuadernos Teorema*, de traducciones de trabajos clásicos, que la revista *Teorema* va a publicar, con la colaboración del excelente equipo de investigadores del Departamento de lógica y filosofía de la ciencia, de la Universidad de Valencia, dirigido por el catedrático D. Manuel Garrido.

V. Muñoz Delgado

E. Schick, *El Apocalipsis* (Barcelona, Herder, 1974) 285 pp.

Este breve comentario se introduce dentro de la serie «El Nuevo Testamento y su mensaje», que se dice ser «para lectura espiritual». Tiene una sumaria introducción, en la cual se trata del género apocalíptico, que puede orientar al lector. Aun reconociendo los sentidos oscuros y difíciles de ese género y, en concreto, del libro llamado *Apocalipsis*, hubiéramos deseado mayor declaración en varios puntos, precisamente para el bien espiritual del lector; v. gr., sobre el sacerdocio común (Apoc. 5, 10). En la explicación de Apoc. 14, 4 el autor interpreta la virginidad en sentido simbólico; lo cual nos parece menos probable y que más difícilmente puede aplicarse, como lo hace el comentarista, a la Iglesia en su totalidad.

M. Nicolau

B. Rey, *De la fe en Yahvéh a la fe en la Trinidad* (Madrid, Fax, 1973) 165 pp.

Se estudia en este libro la manifestación del misterio trinitario en los primeros tiempos de la Iglesia. Los títulos y la obra de Jesús que le proclaman como «Señor» e Hijo de Dios; también la acción del Espíritu Santo; en fin: el Dios del Evangelio, la unidad del Padre y del Hijo, y la comunión del Espíritu Santo.

M. Nicolau

K. Rahner, *El sacerdocio cristiano en su realización existencial* (Barcelona Herder, 1974) 279 pp.

Este es el título del libro, que también hubiera podido traducirse más literalmente: «Ejercicios de existencia sacerdotal». De hecho, el autor sigue el esquema fundamental de los Ejercicios de San Ignacio, aplicándolos al sacerdocio según reflexiones que hizo el P. Rahner con ocasión de unos ejercicios dados (1961) a candidatos al sacerdocio. «Estos textos —dice— quisieran servir de palanca para un conocimiento más profundo y para una aceptación más creyente de la forma de vida sacerdotal» (p. 12). Ojalá que lo consiga el autor. Las reflexiones nos parecen, a veces, complicadas. Si no nos engañamos hace falta gran sencillez espiritual para conseguir, siempre con la gracia divina, una auténtica y profunda vida sacerdotal. Pero siempre es interesante conocer la manera personal cómo enfoca estos problemas un teólogo de fama. La mayor parte del libro está ocupada por la exposición de las meditaciones ignacianas, según hemos dicho. Se añaden reflexiones o meditaciones sobre el sacerdocio católico, sobre el ministerio sacerdotal y la santidad personal; sobre la vida religiosa, sobre la obediencia, sobre los peligros del sacerdote hoy, etc...

M. Nicolau

Juan Esquerda Bifet, *Nosotros somos testigos* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1974) 354 pp.

Dos centenares largos de breves reflexiones que son eco de diálogos contos con miles de sacerdotes de todos los continentes. Todas están inspiradas por un hondo convencimiento: la renovación sacerdotal por la línea de la generosidad y de la entrega de fidelidad a una nueva gracia que nos permita decir y vivir sin vacilación: Somos testigos.

Jurgen Moltmann, *El lenguaje de la liberación* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1974) 186 pp.

Esta colección de sermones y emisiones de radio se vinculan con la Teología liberadora en su más hondo sentido. Constituyen un espécimen atractivo de un mensaje cristiano actualizado: Dios es diferente, el Dios de la esperanza, todo se ha renovado, reconciliación y liberación, fe y fraternidad, morir hoy día... El capítulo final «El lenguaje de la liberación y el lenguaje libertador» es un análisis teórico del problema de fondo que anima todas estas páginas.

Freire - Bodipo - Cone, etc., *Teología negra. Teología de la liberación* (Salamanca, Ediciones Sígueme, 1974) 136 pp.

En este tomo se ofrecen los documentos del Simposio sobre Teología negra y Teología de la liberación de Ginebra en 1973. En tal simposio se descubrió la incapacidad de los occidentales blancos para comprender la naturaleza de estas Teologías: un debate, que jamás llegó a diálogo. Tal descubrimiento se consideró uno de los signos de la renovación del movimiento ecuménico, la nueva honradez ecuménica.

F. de la Calle, *Respuesta bíblica al dolor de los hombres* (Madrid, Fax, 1974) 253 pp.

«Nuestro libro —dice el autor— en definitiva no pretende ser más que el paso a una lectura erudita sobre el problema del dolor, como se encuentra en la Biblia» (p. 8). El intento es laudable y supone un esfuerzo de lectura y erudición. Quizá, en lo que tiene a veces de exposición prolija, podrá parecer un largo camino para conclusiones que a algunos les parecerán más o menos conocidas. Dentro de la información que muestra el autor subyace no raras veces una aceptación de hipótesis o teorías sobre la historia redaccional de los libros sagrados, y en particular de los evangelios, en todo lo cual los lectores desearían en ocasiones, más que meras afirmaciones o hipótesis que se dan por averiguadas, demostraciones eficaces; v. gr. el milagro del paralítico, creado o reinterpretado, dice, por la Iglesia (p. 132). Pensamos que habría mucho que decir sobre la frase «no sabemos si la conexión Muerte-Pascua es histórica o teológica» (p. 166). No pocos lectores, creemos, agradecerían mayor explicación sobre ésta y otras afirmaciones.

M. Nicolau